

## #Boogaloo, un meme para el conflicto armado

### Resumen

El pasado 20 de enero del año en curso, se produjo en la ciudad de Richmond, estado de Virginia, una manifestación a favor de lo contemplado en la Segunda Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos. Esto es, el derecho a la tenencia y porte de armas. Como en los múltiples encuentros y protestas habituales de esta índole en el país, la de aquel día se caracterizó por una afluencia masiva de personas portando su armamento y diversa parafernalia pseudomilitar. Sin embargo, aquel día fue distinto.

En este documento analizaremos el porqué, así como el poder de lo digital, de lo viral, de los memes.

### Palabras clave

EE. UU., armas, Constitución, memes, *Boogaloo*, Internet.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## *#Boogaloo, a meme for the armed conflict*

### *Abstract*

*On January 20 of this year, a demonstration took place in the city of Richmond, Virginia, in favour of the Second Amendment to the United States Constitution. That is, the right to keep and bear arms. As in the many regular meetings and protests of this kind in the country, that day was characterized by a massive influx of people carrying their weapons and various pseudo-military paraphernalia. However, that day was different.*

*In this document we will analyse why, as well as the power of the digital, of the viral, of memes.*

### *Keywords*

*USA, guns, Constitution, memes, Boogaloo, Internet.*

## Introducción

El pasado 20 de enero del año en curso, se produjo en la ciudad de Richmond, estado de Virginia, una manifestación a favor de lo contemplado en la Segunda Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos. Esto es el derecho a la tenencia y porte de armas. Como en los múltiples encuentros y protestas habituales de esta índole en el país, la de aquel día se caracterizó por una afluencia masiva de personas portando su armamento y diversa parafernalia pseudomilitar. Sin embargo, en aquella jornada, muchos de los asistentes acudieron vistiendo camisas hawaianas e identificándose como los *Boogaloo Bois*. Tan singular indumentaria y lo particular de la forma de autocalificarse no hubiera quedado más que en una anécdota si no fuera porque, desde entonces, y al amparo de las crisis internas desatadas por la pandemia del coronavirus y la muerte a manos de la policía del ciudadano de raza negra George Floyd, la presencia de individuos armados «uniformados» de manera similar ha aumentado considerablemente y ha caracterizado muchas de las protestas relacionadas con ambas circunstancias<sup>1</sup>. Debido a ello, las fuerzas del orden norteamericanas han incrementado sus esfuerzos para identificar los orígenes de tan particular movimiento social, tratando de valorar si supone una amenaza potencial para la seguridad interna del país dada la extensión de su implantación. Como tantas otras cosas en nuestros días, el origen de ello se encuentra en Internet.

## ¿Qué es un meme?

Prácticamente todo usuario de Internet habrá recibido, en un momento dado, alguna imagen o texto de carácter humorístico. Generalmente asociados a temáticas de actualidad o políticas, millones de estos archivos se envían a diario por la red y se conocen comúnmente con el nombre de memes. Por ello, cualquier internauta o usuario de las redes sociales se ve influenciado por estos mensajes breves, lo que contribuirá a formar su percepción de la realidad. El término «meme» fue acuñado, en 1976, por el biólogo Richard Dawkins. En su libro *El gen egoísta: las bases biológicas de nuestra conducta*, este autor afirma que las ideas se transfieren entre las personas de

<sup>1</sup> GOGGIN, Benjamin y GREENSPAN, Rachel E. «Far-right civil war accelerationists called the Boogaloo Bois are appearing at protests around the country with guns and Hawaiian shirts». *Insider*. 4 junio 2020. [Fecha de consulta 14/6/2020]. Disponible en <https://www.insider.com/boogaloo-bois-protest-far-right-minneapolis-extremist-guns-hawaiian-shirts-2020-5>.

forma semejante a como lo hacen sus rasgos físicos. Aplicando un modelo darwiniano, los memes «serían las pequeñas muestras de información cultural que, en forma de historias, cuentos, eslóganes, refranes, chistes o conceptos se trasladan de un ser humano a otro en el marco de las relaciones interpersonales»<sup>2</sup>. De ahí se derivan dos importantes consecuencias. Por un lado, los memes contribuyen a configurar el pensamiento del individuo y este, en base a ello, determina sus creencias e ideología y, en última instancia, su comportamiento. Por otro, la transmisión y persistencia en el tiempo de las ideas presenta un marcado carácter evolutivo ya que presentan la capacidad de autorreplicarse y de variar para imbricarse en la cultura y el imaginario social. La transmisión de los memes entre los individuos se realiza, de acuerdo con ello, por imitación o por contagio<sup>3</sup>.

A pesar del enorme impacto que tuvo el trabajo de Dawkins en el ámbito de la psicología en las últimas décadas del pasado siglo, en lo que representa todo un ejemplo de su propia teoría, el término ha evolucionado con respecto a su significado original. Actualmente, un meme es un elemento básico de información cultural que se transmite a través de Internet de forma intencionada y orientada hacia algún propósito concreto. Generalmente, basados en imágenes, suelen presentar la información de forma simple y emocionalmente evocativa. Así, dada la forma en que se transmite la información en el ciberespacio, los memes son una forma de comunicación especialmente eficaz en dicho ámbito y, por ello, son tan habituales. Los que se difunden con mayor frecuencia son aquellos que se confeccionan sobre la base de una imagen, a la que se añade un escueto texto que suele ser de carácter humorístico o sarcástico y que los hace fácilmente comprensibles por múltiples audiencias. Hasta hace escasos años, la guerra en el ciberespacio se asumía como un conflicto sobre la infraestructura, sobre las redes y los sistemas de información. Pero, según crecieron las plataformas sociales, desarrollándose audiencias de cientos de millones de personas y se desarrollaron herramientas y algoritmos que amplifican ciertos mensajes,

<sup>2</sup> MARTINEZ PONTIJAS, Juan. «El combate memético». Revista Ejército 942, octubre 2019. Disponible en [https://ejercito.defensa.gob.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2019/942/accesible/Revista\\_Ejercito\\_Accesible.pdf](https://ejercito.defensa.gob.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2019/942/accesible/Revista_Ejercito_Accesible.pdf).

<sup>3</sup> WAAGE, Erick. «Applications of the Memetic Perspective in Inform and Influence Operations». *Small Wars Journal*, 13 de agosto 2013. [Fecha de consulta 12/6/2020]. Disponible en <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/applications-of-the-memetic-perspective-in-inform-and-influence-operations>.

un amplio abanico de actores se ha apercebido de que otra forma de agresión es posible gracias a estas formas básicas de información<sup>4</sup>.

## El meme *Boogaloo*

### **Origen: segundas partes nunca fueron buenas**

No puede sorprenderse el lector si descubre que el término *Boogaloo*, que da nombre al movimiento social que se presentara públicamente en Richmond el pasado enero, sea un meme de amplia circulación en las redes sociales estadounidenses. En su acepción original, la palabra *Boogaloo* hace referencia a un tipo de música que asocia ritmos afroamericanos y caribeños y que se hizo relativamente popular en los años 60 del pasado siglo. Sin embargo, la notoriedad actual del término en absoluto proviene de ese hecho. El origen del meme se remonta a 1984, año en que se estrenó la película sobre baile urbano llamada *Breakin' 2: Electric Boogaloo*. La cinta, producida con suma rapidez para aprovechar el éxito de su predecesora, recibió multitud de críticas por su escasa originalidad y por su claro ánimo comercial. Tanto es así que el término *Boogaloo* ha pasado a formar parte de la cultura norteamericana para referirse de forma jocosa a las segundas partes de baja calidad que frecuentemente siguen a obras originales y novedosas<sup>5</sup>.

A pesar de su origen burlesco, recientemente, el meme ha mutado y se ha propagado en las redes sociales con un significado mucho más preocupante desde el punto de vista de la seguridad interior de los Estados Unidos. Aunque ya se había detectado hace unos años, el término ha proliferado significativamente en las principales redes sociales, asociándose principalmente a grupos radicales de diversa índole, pero casi siempre asociado a la idea de una insurrección generalizada que degenerase en una segunda guerra civil norteamericana: el nuevo *Boogaloo*. A diferencia del conflicto decimonónico, este ya no sería entre estados, sino entre facciones políticas, grupos étnicos, y contra el Gobierno federal y sus instituciones. El elemento principal de la

<sup>4</sup> ZAKEM, Vera; MCBRIDE, Megan K. y HAMMERBERG, Kate. «Exploring the Utility of Memes for U.S. Government Influence Campaigns», CNA. Abril 2018. Disponible en [https://www.cna.org/CNA\\_files/PDF/DRM-2018-U-017433-Final.pdf](https://www.cna.org/CNA_files/PDF/DRM-2018-U-017433-Final.pdf).

<sup>5</sup> «The Boogaloo Movement – From Eccentric Distraction to Domestic Terror». *The Soufan Center*. 15 de junio de 2020. [Fecha de consulta 20/6/2020]. Disponible en <https://thesoufancenter.org/intelbrief-the-boogaloo-movement-from-eccentric-distraction-to-domestic-terror/>.

narrativa del movimiento *Boogaloo* es su deseo de la defensa del derecho a la tenencia de armas hasta sus últimas consecuencias, aunque ello lleve al combate real contra las fuerzas gubernamentales o pudiera desencadenar un enfrentamiento civil. Los desencadenantes del *Boogaloo* se suponen de lo más variado y van desde la confiscación masiva de armamento a la detención o asesinato de defensores de las libertades civiles. Cuando se habla de estas hipótesis en las redes sociales, con suma frecuencia proliferan alrededor de las mismas toda suerte de comentarios violentos, planes subversivos y llamadas a una insurgencia generalizada. En este sentido, resulta sumamente difícil para las fuerzas de seguridad identificar la seriedad de las amenazas que se vierten o la intencionalidad real de los propósitos, ya que se formulan en torno a chistes, bromas o comentarios irónicos<sup>6</sup>.

Parecería inverosímil que un simple acontecimiento pudiera desencadenar un enfrentamiento de gran magnitud, pero no se debe subestimar el poder demostrado por el meme para aglutinar a personas de toda ideología y condición alrededor del mismo, especialmente cuando se presenta un futuro cercano muy marcado por posibles protestas y manifestaciones. En este marco, resulta especialmente preocupante el hecho de que en múltiples foros se apele al almacenamiento de armas y municiones o que ya se hayan producido varias detenciones de personas asociadas al movimiento *Boogaloo* que se consideran involucradas en el planeamiento de actos de violencia. En una de estas, Steven Carrillo, fue detenido el pasado 6 de junio bajo la acusación de haber tiroteado dos patrullas de policía y asesinado a un agente. En el momento de su arresto, en su coche había garabateado con su propia sangre la palabra *boog*, una abreviación del término original<sup>7</sup>.

### ***Desarrollo: simbiosis con otros memes y explotación de acontecimientos reales***

Aunque el meme *Boogaloo* se ha hecho viral recientemente en las principales plataformas sociales de Internet como son Instagram, Facebook, Twitter o TikTok, venía siendo utilizado profusamente por grupos de extrema derecha desde hace años

<sup>6</sup> EVANS, Robert y WILSON, Jason. «The Boogaloo Movement Is Not What You Think». *Bellingcat*. 27 de mayo 2020. [Fecha de consulta 20/6/2020]. Disponible en <https://www.bellingcat.com/news/2020/05/27/the-boogaloo-movement-is-not-what-you-think/>.

<sup>7</sup> GIBBONS-NEFF, Thomas y MACFARQUHAR, Neil. «Air Force Sergeant with Ties to Extremist Group Charged in Federal Officer's Death». *The New York Times*. 16 de junio 2020. [Fecha de consulta 20/6/2020]. Disponible en <https://www.nytimes.com/2020/06/16/us/steven-carrillo-air-force-boogaloo.html>.

en aplicaciones de menor difusión entre el público general. Su origen se puede encontrar inicialmente, desde 2014, en la red 4chanpero cuya viralidad ha aumentado exponencialmente desde 2018, momento en que el término se empezó a emplear en Facebook. El cambio de hábitat del meme se produce en el contexto marcado por la inestabilidad política y social de la era Trump. Desde entonces, decenas de grupos virtuales se han creado en la plataforma más utilizada del mundo empleando nombres como Patrioti/k/ Boogaloo Bois o The /K/oronavirus: Electric Boogaloo. Aunque Facebook tiene una política que permite el cierre de grupos que inciten a la violencia o al extremismo, lo cierto es que muchos escapan a su control. Una de las formas de evitar la censura de la red social ha consistido en la mutación del meme. Así, para asegurar su supervivencia en la red, se constata que, en ciertos foros, el término que da título a este artículo en ocasiones cambia a homónimos como *Big Luau* o *Big Igloo*. Como no puede ser de otro modo, ello ha tenido su traslado inmediato en las calles. El *Luau* es una fiesta tradicional hawaiana, motivo por el cual los integrantes del movimiento *Boogalo*, en sus apariciones públicas suelen mostrarse tanto con su armamento como con las coloridas camisas características del archipiélago pacífico. Del mismo modo, también es común la difusión de imágenes de iglús en los memes que se difunden por la red en apoyo a los principales postulados del grupo<sup>8</sup>.

Otra importante muestra de que el meme se desarrolla y es capaz de crear su propia narrativa asociada dentro de la heterogeneidad del movimiento social asociado al término *Boogaloo*, es el hecho significativo de que un importante número de memes conviven simbióticamente con él. Evidentemente, y derivado de lo anterior, son muchas las imágenes de iglús y de camisas hawaianas en los memes que difunden por las redes sociales los pertenecientes al grupo. Pero, junto con ellas, se constata un asociacionismo con otros memes conocidos en Internet. Uno de ellos, la rana Pepe tuvo una enorme difusión entre la comunidad conservadora estadounidense durante la campaña presidencial de 2016, en apoyo de los postulados del hoy presidente Donald Trump. No es casual que circule hoy por la red global, vestida con camisa hawaiana,

---

<sup>8</sup> EVANS, Robert y WILSON, Jason. «The Boogaloo Movement Is Not What You Think». *Bellingcat*. 27 de mayo 2020. [Fecha de consulta 20/6/2020]. Disponible en <https://www.bellingcat.com/news/2020/05/27/the-boogaloo-movement-is-not-what-you-think/>.

armada con un rifle y dando nombre a una supuesta organización orientada al combate virtual en Internet que se denomina 1st Memetic Warfare<sup>9</sup>.

La crisis provocada por la pandemia de la COVID-19 ha sido un auténtico catalizador para el movimiento *Boogaloo*. Durante los últimos meses, la palabra coronavirus ha aparecido asociada al meme, porque los miembros del grupo consideran que la crisis ha servido para concienciar a parte de la población norteamericana sobre la vigencia del derecho a portar armas, la necesidad de controlar la inmigración y la vulnerabilidad de las instituciones federales<sup>10</sup>. Siendo todos argumentos que ya circulaban asociados a *Boogaloo*, ello ha cristalizado aún más la idea de que el enfrentamiento civil entre norteamericanos se encuentra próximo.

Las protestas contra las medidas de confinamiento en muchos estados han permitido que los miembros de los diversos grupos que se relacionan alrededor del meme hayan salido a la escena pública, armados y desafiantes. De acuerdo con lo que se puede observar en las redes sociales, los Boogaloo Bois esperan, e incluso desean, que durante el verano se produzcan enfrentamientos armados con las fuerzas del orden y que, incluso, llegue a desencadenarse la segunda guerra civil<sup>11</sup>. Muchos no se molestan en ocultar dichas apetencias en la red y, durante los últimos meses, las han manifestado cada vez más abiertamente en los foros ligados a movimientos proarmamento y de extrema derecha. Desde finales de marzo, buceando por las redes sociales, es relativamente sencillo encontrar memes y chistes más o menos elaborados sobre la necesidad de confeccionar artefactos explosivos caseros, de preparar refugios o de recopilar información para protegerse de la amenaza a las libertades individuales

<sup>9</sup> GOLDENBERG, Alex y FINKELSTEIN, Joel. «Cyber swarming, memetic warfare and viral insurgency: how domestic militants organize on memes to incite violent insurrection and terror against government and law enforcement». *Network contagion Research Institute*. 7 de febrero 2020. [Fecha de consulta 15/6/2020]. Disponible en <https://ncri.io/reports/cyber-swarming-memetic-warfare-and-viral-insurgency-how-domestic-militants-organize-on-memes-to-incite-violent-insurrection-and-terror-against-government-and-law-enforcement/>.

<sup>10</sup> «COVID-19 Disinformation briefing No. 2 Far-right mobilisation». *Institute for Strategic Dialogue*. 9 de abril 2020. [Fecha de consulta 22/6/2020]. Disponible en <https://www.isdglobal.org/wp-content/uploads/2020/04/Covid-19-Briefing-PDF.pdf>.

<sup>11</sup> BOGOST, Ian. «A New, Meme-Fueled Nostalgia for War». *The Atlantic*. 4 de enero 2020. [Fecha de consulta 15/5/2020]. Disponible en <https://www.theatlantic.com/technology/archive/2020/01/world-war-iii-memes/604450/>.



que, de acuerdo con los Boogaloo Bois, suponen las medidas para limitar la expansión de la COVID-19<sup>12</sup>.

Apoyándose en la dinámica creada por la crisis del coronavirus, las protestas y disturbios derivados de la muerte de George Floyd, el 25 de mayo, no han hecho más que afianzar esta tendencia. Ya sea para proteger sus propiedades y barrios o para acompañar en las manifestaciones, la presencia de personas armadas con simbología asociada al movimiento «memético» ha sido contante en las calles norteamericanas en las primeras semanas de junio. El proceso descrito demuestra que los memes, vinculados a hechos reales que apoyen su mensaje elemental, son una potentísima herramienta para amplificar las narrativas que les son asociadas previamente y condicionar las respuestas de los que los reciben. Cualquier acontecimiento que proporcione significado al relato se convierte, así, es una oportunidad para el combate «memético».

### El contagio: un desafío de seguridad

Si bien es cierto que muchos estadounidenses siguen empleando el meme en su concepción socarrona original, se constata que un número creciente de personas lo emplea para aludir al enfrentamiento descrito. Como se ha mencionado anteriormente, el carácter ambiguo del meme representa un desafío para las fuerzas de seguridad, ya que la presentación burlona del término enmascara mensajes incitando a, por ejemplo, el atentado físico contra instalaciones militares o policiales. Así, al amparo de la pantalla que proporciona el meme *Boogaloo*, grupos radicales emergen y se organizan puesto que los medios habituales de rastreo digital no son capaces de discernir cuándo el término se emplea con fines potencialmente amenazantes de cuando se cita de forma humorística<sup>13</sup>. Lo que para algunos es un chiste, para otros es una forma de insurgencia que aprovecha la viralidad del término en la red. El nacimiento, desarrollo y

<sup>12</sup> EVANS, Robert y WILSON, Jason. «The Boogaloo Movement Is Not What You Think». *Bellingcat*. 27 de mayo 2020. [Fecha de consulta 20/6/2020]. Disponible en <https://www.bellingcat.com/news/2020/05/27/the-boogaloo-movement-is-not-what-you-think/>.

<sup>13</sup> GOLDENBERG, Alex y FINKELSTEIN, Joel. «Cyber swarming, memetic warfare and viral insurgency: how domestic militants organize on memes to incite violent insurrection and terror against government and law enforcement». *Network Contagion Research Institute*. 7 de febrero 2020. [Fecha de consulta 15/6/2020]. Disponible en <https://ncri.io/reports/cyber-swarming-memetic-warfare-and-viral-insurgency-how-domestic-militants-organize-on-memes-to-incite-violent-insurrection-and-terror-against-government-and-law-enforcement/>.

difusión del meme *Boogaloo* constituye una prueba de que el combate memético en el ámbito de las amenazas internas puede evolucionar, pasando de ser la acción personal de individuos más o menos radicalizados a todo un movimiento de carácter subversivo que, en este caso, ha emergido como un sistema complejo adaptativo sumamente heterogéneo.

Cuando, en Internet, se analiza el intercambio de mensajes asociados al meme *Boogaloo* o cualquiera de sus derivados, se constata que, sorprendentemente, no existe una ideología concreta o predominante, no pudiendo asociarse exclusivamente a movimientos ultranacionalistas, supremacistas o racistas. La coherencia interna del movimiento proviene, por un lado, del ensalzamiento de ciertas figuras que son consideradas como ejemplo de una lucha ideológica centrada en la defensa del derecho a la posesión de armas particulares; y, por otro, de la difusión de una inmensa panoplia de imágenes, chistes, y mensajes asociados al meme original que le proporciona nombre<sup>14</sup>. Así, como consecuencia de las protestas derivadas de la muerte de George Floyd, los foros asociados al meme en Internet han sido un hervidero de comentarios tanto a favor como en contra de las manifestaciones. De hecho, lo amorfo del movimiento es un factor importantísimo que está asegurando la propia supervivencia de este. Con independencia de ello, es evidente que la narrativa central del movimiento es más que suficiente para motivar e incitar a la acción de sus miembros. Ello tiene implicaciones directas en el mundo físico puesto que puede desencadenar la movilización de personas radicalizadas con intención de provocar enfrentamientos y actos de violencia<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> EVANS, Robert y WILSON, Jason. «The Boogaloo Movement Is Not What You Think». *Bellingcat*. 27 de mayo 2020. [Fecha de consulta 20/6/2020]. Disponible en <https://www.bellingcat.com/news/2020/05/27/the-boogaloo-movement-is-not-what-you-think/>.

<sup>15</sup> «The Boogaloo Movement – From Eccentric Distraction to Domestic Terror». *The Soufan Center*. 15 de junio de 2020. [Fecha de consulta 20/6/2020]. Disponible en <https://thesoufancenter.org/intelbrief-the-boogaloo-movement-from-eccentric-distraction-to-domestic-terror/>.

Un ejemplo especialmente paradigmático en este sentido se produjo el pasado 24 de noviembre en el estado de Nueva York. Aquel día, Alexander Booth, un veterano de guerra se enfrentó durante horas con las fuerzas policiales que, según el implicado, pretendían despojarle ilegalmente de sus armas. El propio Booth retransmitió los hechos en directo por Instagram bajo su seudónimo Whiskey Warrior 556, relacionándolos con el inicio de *Boogaloo*. El empleo del meme rápidamente viralizó la emisión en las principales redes sociales y ello tuvo repercusiones inesperadas. Inmediatamente, multitud de personas trataron de perturbar las operaciones policiales mediante llamadas telefónicas y mensajes centrados en crear confusión en Internet. Se inició entonces una auténtica campaña de apoyo que se tradujo en que, al ser detenido, Booth contaba con más de 130.000 seguidores en su cuenta de la red social citada. Así, al amparo del meme *Boogaloo*, multitud de personas se movilizaron tanto en el ciberespacio como en el mundo físico en apoyo de la actividad de uno de sus correligionarios<sup>16</sup>.

El caso de Whiskey Warrior 556 demuestra que, actualmente, la capacidad de movilización social no solo es rapidísima, sino que también se puede dirigir contra objetivos concretos. Ello, indudablemente, supone un desafío para las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado en lo que se refiere a seguridad ciudadana, control de fronteras o, incluso, vigilancia y protección de infraestructuras críticas. También demuestra que una importante problemática asociada a este meme, en particular, es el enorme factor de atracción que presenta para diversos grupos de la sociedad norteamericana. El énfasis que las imágenes y textos vinculados al meme *Boogaloo* ponen en la tenencia de armas y en la estética militar supone un desafío particular para las Fuerzas Armadas estadounidenses en tanto que algunos de sus miembros pudieran ser captados o radicalizados al amparo de su exposición a una narrativa fuertemente vinculada a una temática atractiva y familiar para ellos<sup>17</sup>. La posibilidad de «atacar» meméticamente y de forma tan concreta a este grupo social es evidente que representa

<sup>16</sup> GOLDENBERG, Alex y FINKELSTEIN, Joel. «Cyber swarming, memetic warfare and viral insurgency: how domestic militants organize on memes to incite violent insurrection and terror against government and law enforcement». *Network contagion Research Institute*, 7 de febrero 2020. [Fecha de consulta 15/6/2020]. Disponible en <https://ncr.io/reports/cyber-swarming-memetic-warfare-and-viral-insurgency-how-domestic-militants-organize-on-memes-to-incite-violent-insurrection-and-terror-against-government-and-law-enforcement/>.

<sup>17</sup> KELLER, Jared. «Meet the 'Boogaloo boys,' the violent extremists attracting members of the US military». *Task and Purpose*, 24 de junio 2020. [Fecha de consulta 24/6/2020]. Disponible en <https://taskandpurpose.com/analysis/boogaloo-movement-explainer>.

una magnífica oportunidad para las naciones adversarias de los Estados Unidos que deseen alimentar el proceso disruptivo<sup>18</sup>. En este sentido, se tiene constancia de que Rusia e Irán se encuentran inyectando memes ligados a la narrativa conspirativa del movimiento *Boogaloo* con objeto de viralizar aún más sus ideas tanto en el seno de las Fuerzas Armadas como en el conjunto de la población norteamericana.

En efecto, la viralidad de un meme lo convierte en un arma de influencia de primer orden. La popularidad del *Boogaloo* hace que se torne «contagioso» y que, al propagarse por las redes sociales más populares, personas que normalmente no interactúan con contenidos similares se vean expuestas a las narrativas asociadas al mismo. No solo los países citados han aprovechado la coyuntura, también lo han hecho grupos radicales de extrema derecha que han podido identificar claramente que el movimiento social creado alrededor de *Boogaloo* es terreno fértil para el adoctrinamiento y reclutamiento de personas que, en otras circunstancias, no hubieran estado al alcance de sus postulados<sup>19</sup>. Esto demuestra que la detección de memes, especialmente de aquellos con doble sentido, es fundamental para asegurar que, bajo el paraguas de estos, no puedan desarrollarse movimientos radicales susceptibles de aprovechar dicha circunstancia para hacer proselitismo de sus ideologías.

El nacimiento, desarrollo y potenciales consecuencias en el entorno material de la viralización del meme *Boogaloo* demuestra que es preciso disponer de organizaciones e instituciones de seguridad y defensa que comprendan y practiquen el combate memético. No solo se antoja imperativo el detectar las narrativas dañinas, también es necesario contar con la capacidad de contrarrestarlas mediante el uso de memes propios. Conseguir que un meme se vuelva viral y tenga el impacto del que protagoniza este artículo es sumamente complejo y, como se ha reflejado, requiere la concurrencia de diversas circunstancias y de un terreno social fértil para ello. Es fundamental que el meme sea simple, presente resonancia cultural y se desarrolle en línea con acontecimientos que tengan lugar en el mundo físico. Pero, una vez que un meme se torna viral en las redes sociales, es casi indestructible. Por lo tanto, es crítico

<sup>18</sup> ASCOTT, Tom. «How memes are becoming the new frontier of information warfare». *Australian Strategic Policy Institute*. 19 de febrero 2020. [Fecha de consulta 8/6/2020]. Disponible en <https://www.aspistrategist.org.au/how-memes-are-becoming-the-new-frontier-of-information-warfare/>.

<sup>19</sup> ELLIS, Emma G. «The Meme-Fueled Rise of a Dangerous, Far-Right Militia». *Wired*. 6 de junio 2020. [Fecha de consulta 12/6/2020]. Disponible en <https://www.wired.com/story/boogaloo-movement-protests/>.

detectarlo, atacarlo y neutralizarlo antes de que el mensaje que pretende difundir se consolide. Ello solo puede realizarse mediante la difusión de otros memes que contrarresten su mensaje. Lograrlo requiere, por parte de las fuerzas de seguridad y defensa, de una aproximación holística, proactiva y dinámica al campo de batalla que representan las redes sociales.

### El combate memético como vacuna

Y es que, en efecto, percibir las redes sociales como un auténtico campo de batalla es el paso inicial por dar para que, desde el Estado, se pueda dar respuesta adecuada a este tipo de amenazas. La información en Internet se propaga de forma rápida y amplia, lo que implica un impacto en las percepciones de las audiencias a las que llega y, por ende, en sus comportamientos y actitudes. Adoptar una perspectiva memética sobre las redes sociales permite percibir la competición por la narrativa de forma permanente. Cada intercambio de memes persigue el dominio del relato mediante, por un lado, el refuerzo de los mensajes propios; y, por otro, el ataque a los de los adversarios. Es imperativo asumir que los memes son, a pesar de su apariencia inocua, elementos imprescindibles en las campañas de influencia de nuestros días. Son muchos los expertos que ya han alertado sobre la necesidad imperiosa de que los Estados occidentales se doten de las herramientas necesarias para afrontar el combate memético. Tanto la OTAN como algunos países ya han dado pasos significativos en ese sentido, aunque con discretos resultados hasta la fecha<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> GRAMER, Robbie. «Can NATO weaponize memes?». *Foreign Policy*. 13 de abril 2017. [Fecha de consulta 15/6/2020]. Disponible en <https://foreignpolicy.com/2017/04/13/nato-cyber-information-warfare-battle-of-ideas-memes-internet-culture/>.

Para su correcto funcionamiento en este ámbito, las instituciones de seguridad y defensa encargadas del análisis de las redes sociales para la persecución de memes perniciosos deben dotarse de herramientas digitales potentes y desarrollar los procedimientos de intercambio de información necesarios para producir las alertas con la antelación necesaria y poder reaccionar adecuadamente<sup>21</sup>. Tecnologías como la inteligencia artificial y el *big data* son imprescindibles para monitorizar y realizar el seguimiento del radicalismo en las redes sociales y evitar que ideas extremistas se propaguen por las principales plataformas. Ello, sin embargo, no puede aplicarse sin la activa participación de estas desde los primeros instantes de difusión de los memes que camuflen mensajes potencialmente peligrosos. El movimiento *Boogaloo*, como se ha citado, surgió en redes como 4chan o 8chan que no son las habitualmente empleadas por la población general<sup>22</sup>.

En la actualidad, como se ha dicho, Facebook se ha convertido en la principal plataforma de difusión de las narrativas de un movimiento que prepara activamente el enfrentamiento armado contra todo aquel «enemigo» que se atreva a cuestionar lo que sus integrantes consideran como su derecho casi sagrado de tener y portar armas. Las compañías tecnológicas ya han interiorizado que la guerra de las narrativas es real y que está teniendo profundas consecuencias en el mundo y, aunque con diferencias entre unas y otras, tratan de contribuir a limitar la difusión de mensajes potencialmente peligrosos. Desde el 1 de mayo, tanto Facebook como Instagram, dos de las redes sociales más extendidas, han modificado sus políticas de difusión para prohibir el uso de términos asociados a la palabra *Boogaloo*, pero ello no parece haber tenido impacto alguno, hasta la fecha, en la contención de la difusión del meme. Para el meme *Boogaloo*, las restricciones han llegado demasiado tarde<sup>23</sup>.

<sup>21</sup> GIESEA, Jeff. «It's time to embrace memetic warfare». *NATO STRATCOM Center of Excellence*. Open Publications. Spring 2017. Disponible en <https://www.act.nato.int/images/stories/media/doclibrary/open201705-memetic1.pdf>.

<sup>22</sup> GOLDENBERG, Alex y FINKELSTEIN, Joel. «Cyber swarming, memetic warfare and viral insurgency: how domestic militants organize on memes to incite violent insurrection and terror against government and law enforcement». *Network contagion Research Institute*, 7 de febrero 2020. [Fecha de consulta 15/6/2020]. Disponible en <https://ncri.io/reports/cyber-swarming-memetic-warfare-and-viral-insurgency-how-domestic-militants-organize-on-memes-to-incite-violent-insurrection-and-terror-against-government-and-law-enforcement/>.

<sup>23</sup> EVANS, Robert y WILSON, Jason. «The Boogaloo Movement Is Not What You Think». *Bellingcat*, 27 de mayo 2020. [Fecha de consulta 20/6/2020]. Disponible en <https://www.bellingcat.com/news/2020/05/27/the-boogaloo-movement-is-not-what-you-think/>.

El caso del meme *Boogaloo* demuestra que, por su facilidad de producción, atractivo y persistencia, las muestras simples de información que definiera Dawkins se han convertido en un elemento indispensable para combatir en el campo de batalla de las ideas que representa Internet, ya que permiten la difusión de las narrativas propias con suma eficacia, pero también la degradación de las del adversario. Teniendo esto en consideración, dado que Internet y las redes sociales son entornos en los que se está desarrollando actualmente gran parte de la actividad de la humanidad, resulta fundamental comprender qué movimientos e ideas viralizan los memes, ya que ineludiblemente se trasladarán de una forma u otra al mundo físico. El combate memético tiene, ciertamente, una apariencia ridícula si se consideran otras formas de influencia. Y, sin embargo, es sumamente efectivo como demuestra el proceso descrito.

En un escenario marcado por la crisis del coronavirus, el inminente periodo electoral para la presidencia y los disturbios asociados a la muerte de Floyd, el movimiento social construido alrededor de lo que, en su momento, fuera un chiste, una palabra jocosa, se ha constituido como una amenaza de primera magnitud para la seguridad interior estadounidense.

*Juan Martínez Pontijas\**

Comandante del Ejército de Tierra, DEM  
Analista del Mando de Operaciones del EMAD